



VISITA CULTURAL AL PARQUE ARQUEOLÓGICO DE TORREparedONES Y AL MUSEO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO DE BAENA.

Crónica: Francisco Olmedo Cobo

Fotografías: Jesús Padilla González

El sábado, día 13 de abril de 2024, 42 miembros de la **Asociación Arte, Arqueología e Historia** realizamos un viaje para visitar Torreparedones. La salida, como es habitual, se produjo desde la parada de autobuses del hotel Córdoba-Palacio, antiguo hotel Meliá, junto a los conocidos Jardines de la Media Luna, a las 8 horas del día mencionado. Tras realizar una parada en el camino para desayunar en el restaurante Nicol's de la estación de Luque, en pleno paraje de la Subbética cordobesa, proseguimos la ruta hasta llegar a Torreparedones a las 10:30 horas.

En el centro de visitantes nos aguardaba nuestro excelente guía D. José Antonio Morena López, premio Juan Bernier de Arqueología 2019, y quien durante aproximadamente 2 horas y media nos mostró con sus magistrales explicaciones el Parque Arqueológico de Torreparedones, magnífico paseo por al menos 5.000 años de nuestra historia: etapas prehistórica, ibérica, romana, visigoda, árabe, cristiana.... hasta el siglo XVI.

El asentamiento de Castro el Viejo, conocido en la actualidad como Torreparedones, se encuentra en plena campiña cordobesa, rodeado de olivares y paisajes impresionantes entre los términos municipales de Baena y Castro del Río. Desde la Edad Moderna, se han encontrado vestigios que atestiguan su importancia en la antigüedad. Pero fue

durante las épocas **ibérica y romana** cuando Torreparedones alcanzó su máximo esplendor.

Dicho lugar, que alberga dentro de sus límites un *oppidum ibérico*, cuenta además con un santuario iberorromano y un castillo medieval. Desde el *oppidum ibérico*, poblado fortificado en altura, y a través de la puerta oriental, construcción romana y punto de acceso a la ciudad, pudimos recorrer todo el asentamiento por la calzada en perfecto estado. Así, subimos al castillo, verdadera atalaya de la campiña cordobesa y fortaleza de construcción cristiana concebida por su estratégica posición en la frontera castellano-nazarí durante la Baja Edad Media. Desde esa época se conoce con el nombre de Castro el Viejo y perteneció al rey Alfonso X quien lo donó a Fernán Alfonso de Lastres, alcaide de Baena, en compensación por los servicios militares prestados durante la conquista. Más tarde fue vendido a Pay Arias de Castro, señor de Espejo. Desde lo alto del mismo pudimos observar unas vistas panorámicas impresionantes.

Igualmente, el santuario íbero-romano, localizado a extramuros del asentamiento, y asociado a los poderes curativos de la diosa *Caelestis-Juno Lucina-Salus*, diosa de la fertilidad y la salud; la ciudad romana, el mercado público “*macellum*”, el foro romano y sus edificios anexos, auténtico corazón de la ciudad, centro político, administrativo y religioso de la misma, con el templo rectangular, modelo de *templo rostrata*, la basílica civil, la curia, etc... Allí se tomaban decisiones importantes y se celebraban eventos sociales. Términos como *exvotos*, *aediles*, *duoviri*, *cardo maximus* y *decumanus maximus*, etc... fueron cobrando significado para todos nosotros tras las explicaciones recibidas.

El recorrido lo realizamos con no mucho calor y favorecidos de una ligera y fresca brisa que nos vino muy bien a todos.

A las 13:15 horas salimos hacia el restaurante Nicol's de la estación de Luque en donde nos refrescamos, almorzamos y recuperamos fuerzas. De allí nos trasladamos a Baena para, a partir de las 17:00 horas, visitar el Museo Histórico y arqueológico municipal, un tesoro oculto que nos sumergió en la rica historia de esta hermosa ciudad cordobesa. Nuestro guía, Guillermo, comenzó la visita a partir de la Plaza de la Constitución, centro neurálgico de la ciudad actual.

El museo está ubicado en la casa de la Tercia, impresionante edificio construido entre 1792 y 1795, que pasó a propiedad privada tras la desamortización de Mendizábal en 1841 y en 1984 el Ayuntamiento lo incorporó al patrimonio municipal. En la planta baja visitamos varias salas: de prehistoria, íbera y romana. Aquí pudimos ver fósiles vegetales de diferentes eras geológicas, útiles de sílex desde el Paleolítico Inferior y abundantes cerámicas. En la sala íbera pudimos observar su gran riqueza con los exvotos de Torreparedones procedentes del santuario antes mencionado y dedicado a la diosa *Dea Caelestis*, a la que se confiaba la curación de miembros del cuerpo y un parto con desenlace final feliz. Vimos también esculturas zoomorfas de la época....

En las salas dedicadas a Roma encontramos representaciones militares, bustos de emperadores y elementos arquitectónicos. Especialmente interesantes fueron las grandes esculturas de las que se conservan una *thoracata* o representación militar del Emperador, un busto del emperador Claudio y otro de Augusto, una escultura de Livia, su mujer, varios capiteles, basas de columnas....

En la primera planta pudimos observar una colección de numismática que abarca más de 2000 monedas desde acuñaciones ibéricas hasta romanas y medievales. Todo ello

nos da idea de la grandiosidad de la antigua Baena. Quedamos muy sorprendidos de la enorme importancia del Museo de la ciudad.

Finalmente, en torno a las 18:30 horas salimos de regreso para Córdoba a la que llegamos a las 19:30 horas para acabar el día con la asistencia de los melómanos en el Rectorado de Córdoba a un magnífico recital de piano de la malagueña internacional Paula Coronas. Los asistentes pudieron disfrutar de obras de grandes maestros de la música española como Isaac Albéniz, Joaquín Turina, Eduardo Ocón, etc. El día fue extraordinariamente satisfactorio.